

Poot Herrera, Sara y Elena Urrutia. *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando. Homenaje internacional a Sor Juana Inés de la Cruz*. México: El Colegio de México, 1993.

A fin de milenio, y a trescientos años del fallecimiento de Sor Juana Inés de la Cruz, su voz sigue en nosotros, y debido a su importancia, los estudiosos han ido descubriendo nuevas temáticas en su obra. De ese interés creciente surgió la publicación *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando*, la cual está compuesta por la compilación de treinta y dos ponencias, presentadas en el primer homenaje internacional en honor a la poetisa.

Con la lectura de las ponencias nos percatamos que Sor Juana es figura de estudio e investigación a nivel mundial, lo cual denota que su obra —a fin de milenio— ha trascendido en distintos lugares del mundo, pues hay estudios no sólo mexicanos, sino también brasileños, italianos, uruguayos, alemanes y norteamericanos.

La fortuna de estos estudios estriba en que están dirigidos a todo tipo de lector; es decir, a lectores interesados en conocer a Sor Juana, y que desean actualizarse o simplemente conocerla desde otra perspectiva. Con Georgina Sabat nos preguntamos cuántas otras mujeres contemporáneas de Sor Juana existieron con la misma osadía o vocación, sin darse a conocer debido —tal vez— a sus pocos recursos económicos o que por haber sido víctimas de la censura perdieron su obra. A través de las memorias de estas mujeres, como es el caso de Catalina Erauso, —publicadas en nuestros tiempos en 1986 como *Historias de la monja Alférez*—, objeto de comentarios de Stephanie Merrim, el universo femenino adquiere nuevas proporciones.

La importancia de los estudios sorjuaninos radica en la investigación en archivos, afirma Margo Glantz, sin embargo, falta mucho en torno a la investigación sobre la poetisa, ya que los documentos pertenecientes a su época son interminables, pese a la pérdida que sufrieron algunos archivos de los conventos durante el siglo XIX. De esta misma manera, por la ponencia de Dolores Bravo conocemos las razones que dieron las monjas al ingresar a los conventos, ahora material de archivo. Dolores Bravo se basa en tres textos prácticamente inéditos para la presentación de su ponencia, unos ordenados por el ilustrísimo y excelentísimo doctor don Manuel Fernández de Santa Cruz y las otras por el arzobispo virrey don Juan Ortega y Montañés.

Los escritos de Sor Juana son la única base con la que contamos

ahora, como testimonio para conocer la influencia del padre Antonio Núñez, antes de que ella se desprendiera de todas sus pertenencias, afirma Josefina Muriel.

A través de testimonios “vivos” que no solamente se encuentran aquí, sino también en otros archivos como el de Sevilla, Marie-Cecile Bénassy Berling se basa en documentos de ese archivo para mostrarnos otra visión sobre la figura de Sor Juana. De esta manera José Pascual Buxó expone la importancia de la carta de sor Filotea. Beatriz Mariscal Hay menciona uno de los tres escritos más importantes de Sor Juana: *El neptuno alegórico*, y Antonio Alatorre con *Primero sueño*. Es así que quedó expuesta la trilogía más importante de Sor Juana a los ojos de la controvertida crítica.

Jorge Checa elabora una interpretación del soneto 45 (“Procura desmentir los elogios que a un retrato de la poetisa inscribió la verdad que llama pasión”). Sobre las interpretaciones en torno a la obra poética destaca el trabajo de Nina M. Scott quien para titular su ponencia parafrasea uno de los más famosos versos que Sor Juana dedicara a la marquesa de la Laguna: “Ser mujer, ni estar ausente, / no es de amarte impedimento”. Y Martha Lilia Tenorio nos ofrece una interpretación del romance 56 de Sor Juana.

Sobre los mitos o ideas acerca de la vida de la poetisa, Emile L. Bergmann intitula a su trabajo “Ficciones de Sor Juana: poética y biografía”, en él expone la nueva crítica norteamericana, y afirma la necesidad de estudiar al autor desde su obra. Con esta pauta Elías Trabulse nos da el significado de la rosa para Sor Juana, aproximándose a “*los villancicos*”, en donde enmarca el contenido biográfico de los textos.

Las temáticas comienzan a esparcirse junto con las interpretaciones y tratan de encontrar cada vez, con mayor profundidad otros temas, como sucede con Luis Leal quien afirma que Sor Juana utiliza elementos mestizos en su obra, mostrando así su interés por las culturas autóctonas. Otro punto que destaca son las “ensaladillas” en donde aparece una diversidad de lenguas tales como: latín, náhuatl, portugués, y algunos rasgos de congolés o vascuence. Es importante ver que además de todo vemos en su obra una evolución lingüística.

Tanto en la exposición de Sara Poot Herrera, como en la de Ángel Valbuena-Briones, se delinea la influencia y/o imitación de la obra de Pedro Calderón de la Barca para la creación de *El divino Narciso* y *Los empeños de una casa*, comparando dichas obras con el *El divino orfeo* y *Los empeños de un acaso*.

Si algunos estudiosos interpretan la obra de Sor Juana, ya temática o biográficamente, otros buscan una manera distinta para aproximarse a ella, uno de ellos es el punto de vista gramatical; por ejemplo, cuando Martha Gallo habla en su ponencia intitulada "Masculino/Femenino: Interrelaciones genéricas en *El divino Narciso*". Esta interpretación tiene semejanza con el trabajo de Linda Egan, pues dice que Sor Juana seleccionó nombres andróginos los cuales servirían tanto para un dios femenino como para una deidad masculina. Sucede lo contrario con Elena Granger-Carrasco quien ofrece una comparación con la simbología de los mitos bíblicos y herméticos, así con los del *Cantar de los cantares*.

Jean Franco utiliza el significado que da Sor Juana de "Finezas" en la *Carta Atenagórica* para interpretar *Los empeños de una casa* en tanto que Aurelio González nos habla sobre el espacio teatral de la obra.

*La Respuesta a sor Filotea de la Cruz* como un retrato de su vida y una descripción de su entorno son las pautas del trabajo histórico de Angelina Muñiz-Huberman.

Para la cultura mexicana la figura de Sor Juana es de suma importancia. Pero ¿hasta dónde llegará su imagen? ¿Es más probable que su figura sea conocida sólo por hispanohablantes? El poeta brasileño Manuel Bandeira, al traducir *El divino Narciso*, inicia su difusión en este siglo; lo que se refleja en estudios como los de Floreba Rabela Gomes. La alemana Sabine Groote nos habla de cómo se inició el conocimiento de Sor Juana en Alemania, con la traducción por Marianne West de *La Respuesta a sor Filotea*, con varios años de diferencia con la traducción de *Las trampas de la fe* (1990) apenas empieza a tener más divulgación. Finalmente, Frederik Luciani sigue con una visión las labores de investigación de este milenio, por él conocemos tanto la difusión teatral como la de narrativa de la autora. Esta investigación permite que no solamente tengamos la imagen de Sor Juana en simposios sino que así comprobamos que ella sigue vigente como objeto de los estudios literarios.

MARIANA PINEDA

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Cox, Patricia. *El secreto de Sor Juana*. 3a. ed. México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1995.